



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El burro, las coyundas y el zorro (San Luis)

Una tropa de carretas de ésas que venían del norte, habían acampau en el campo. Las carretas antiguas eran tiradas por güeyes.

A la mañana bien temprano se levanta el marucho y va a buscar los güeyes y los trai. Áhi van los troperos a uñir los güeyes y cuando van a sacar las coyunda que las habían dejau en un lugar, todas juntas, nu encuentran ni una. Ya le dijieron al capataz. Y eso era una cosa rara, claro. Naide había sentiu nada en la noche; y todos pensaban qué será esto quí había pasau. 'Taban muy preocupaus, en el medio 'el campo sin poder seguir el viaje.

Andaba por áhi un burrito, comiendo basuritas, y si acerca y le dice al patrón:

-Yo le voy a buscar las coyundas, señor. Ya sé quien si ha robau los lazos.

El capataz le agradeció mucho al burro y le prometió dejarle un fardo e' pasto del que llevaban pal viaje.

Por áhi cerca vivía un zorro que se llamaba Juan García, la mujer se llamaba María Ruiz y tenía muchos zorritos. El burro pensó que Juan García si había llevau las coyundas. Los zorros tienen la costumbre de robar los lazos y llevarlos a la cueva.

Jue el burro y se tiró como muerto cerquita 'e la boca de la cueva de Juan García. Al rato salió el zorro y al ver al burro muerto, entró en la cueva y le dijo a la zorra:

359

-María Ruiz, carne tenemos. Hay un burro muerto, pero hay que entrarlo porque van a venir otros animales y los203 van a sacar la carne.

Y como el burro era pesau, ordenó que sacaran las coyundas qui había robau a la noche, a los troperos, y que cada uno si atara una coyunda a la cintura y atara la otra punta a una parte del burro.

Salieron todos muy contentos de la cueva y comenzaron a atar su coyunda de las patas, de las manos, del cogote, de la cabeza, de la parte del medio del burro. Cuando todos 'taban listos, Juan García gritó:

-A la una, a las dos, a las tres... ¡Tiren con juerza!

Y en ese momento se levantó el burro y salió a la carrera con todos los zorros atados. Y encaró por los montes y quedaban los zorros colgados y decuartizados. Y allá llegó al rial de los troperos con todas las coyundas y algunos zorros muertos. Los troperos se pusieron muy contentos.

Cuando el burro iba al galope con todos los zorros, la zorra le decía:

-Largate, Juan García, dejate de esa porfía. Salvalos a todos. Largate Juan García.

Pero, qué, como pa salvar a naide 'taban las cosas.

El burro tuvo su paga y los arrieros siguieron su camino hasta Güenos Aires.

Julián Aguilera, 40 años. El Saladillo. Pringles. San Luis, 1949.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

